



ISBN: 978-607-02-6379-8

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones  
sobre la Universidad y la Educación

[www.iisue.unam.mx/libros](http://www.iisue.unam.mx/libros)

---

Ellen Spielmann (2015)

“Vidas y milagros de los líderes estudiantiles brasileños  
del 68: una aproximación microhistórica a José Dirceu  
y *prova de fogo*”

en *Movimientos estudiantiles en la historia de América  
Latina IV*,

Renate Marsiske (coord.),

IISUE-UNAM, México, pp. 81-105.

Esta obra se encuentra bajo una licencia Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional  
(CC BY-NC-ND 4.0)

VIDAS Y MILAGROS DE LOS LÍDERES ESTUDIANTILES  
BRASILEÑOS DEL 68: UNA APROXIMACIÓN  
MICROHISTÓRICA A JOSÉ DIRCEU Y *PROVA DE FOGO*

*Ellen Spielmann*

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

El periodista brasileño Zuenir Ventura lanzó en 1988 un libro sobre 1968 de mucho éxito —vendió 400 mil copias—, titulado *1968 el año que no terminó*. Según el propio autor “es un libro lleno de nostalgia”. En 2008 el libro fue reeditado y se agregó a él otro volumen sobre 1968, uno de “revisión”, titulado *1968 lo que hicimos de nosotros*. Ventura hace un balance bastante interesante sobre lo que terminó y lo que no terminó. Bajo la rúbrica “Lo que terminó” incluye primero el comunismo; en segundo lugar las certezas —ideológicas, científicas, religiosas o culturales—, y tercero las grandes manifestaciones de cien mil personas. Por otro lado, según el balance “Lo que no terminó” y continúa existiendo son las llamadas “minorías”, el capitalismo y, según él, los sueños. En la segunda parte del libro hay entrevistas con intelectuales destacados de la época como Fernando Henrique Cardoso y Fernando Gabeira.

Para estas dos personas, que llegaron a convertirse en figuras públicas (uno presidente de la República y fundador de los Verdes y senador de la República el otro), el clásico modelo de las vidas paralelas no sirve. Plutarco no es aquí nuestro consejero, pues Cardoso y Gabeira se sitúan en un espectro político que va del centro izquierda a la extrema izquierda.

El ex presidente (1995-2003) Fernando Henrique Cardoso se formó en la Facultad de Filosofía de la Universidad de São Paulo

(USP) hasta 1951, fue professor asistente de economía y a finales de los años cincuenta pasó a ser miembro electo del Consejo Universitario de esa institución. En una entrevista en 1988 el físico José Goldemberg, actual rector de la USP, rememora:

Recuerdo bien que una noche, durante la década de los sesenta, estaba dando clase de Física cuando entró uno de los alumnos, miembro de la directiva de la Sociedad de Estudiantes, y, con voz *entrecortada*, informó que Cuba había sido invadida a fin de derrocar al gobierno de Castro, lo que de inmediato provocó la suspensión de clases y una huelga que se extendió por algunos días. No me acuerdo de huelgas de carácter puramente estudiantil. Desde este punto de vista, la Facultad de Filosofía estaba bastante politizada, lo que le permitía ser una verdadera escuela de ciencias políticas y de humanidades para los alumnos que se especializaban en Física, Matemáticas y demás.<sup>1</sup>

Otro recuerdo más fuerte se refiere al Consejo de la Facultad de Filosofía del cual era representante a finales de la década de 1950:

Realmente este fue mi primer contacto con grandes hombres como Florestan Fernandes, Fernando de Azevedo, Antonio Candido y muchos otros. Lo que me impresionó fue el nivel intelectual y los conocimientos de esos hombres, que se reunían una o dos veces al mes para discutir los problemas de la Facultad de Filosofía pero acababan por discutir los problemas de São Paulo y de Brasil. A esa época se remontan serios conflictos con el gobierno estatal, sobre todo durante la década de 1950, cuando era gobernador Jânio Quadros y la Facultad de Filo-

1 “Lembro-me bem de uma noite, na década de 60, em que estava dando aula de Física, quando entrou um dos alunos, membro da Diretoria do Grémio Estudantil, e, com voz *ambara-gada*, informou que Cuba havia sido invadida a fim de derrubar o governo de Castro, o que provocou imediatamente a suspensão das aulas e uma greve que se estendeu por alguns dias. Não me lembro de greves de caráter puramente estudiantil. Sob este ponto de vista a Faculdade de Filosofia era bastante politizada, o que permitia a ela ser uma verdadeira escola de ciência política e de humanidades para os alunos que faziam as mais diversas especialidades como Física, Matemática, e outras”, José Goldemberg, “Depoimento sobre Memórias da Rua Maria Antônia”, 1988, p. 156. Traducciones al español de citas textuales por Enrique Saldaña Solís.

sofía condujo, efectivamente, un movimiento de rebeldía civil contra las arbitrariedades del entonces gobernador.<sup>2</sup>

Después del golpe militar de 1964, Fernando Henrique Cardoso estuvo en Argentina, Chile, México y Francia; regresó a Brasil en julio de 1968. Tenía 37 años cuando ocupó la cátedra de Ciencia Política en la USP. Permaneció muy poco tiempo en ese cargo: su nombramiento fue anulado por el Acto-Institucional número 5 (AI-5), el decreto que dio a los militares poderes absolutos. Cardoso es reconocido como figura principal de la teoría de la dependencia y en su marco “probó” científicamente la inevitabilidad de la revolución en América Latina. En 1979 —en el exilio— pensaba que no existía un futuro capitalista para Brasil. Los cambios de alcance de la época del capitalismo fordista al capitalismo posfordista, del modo de acumulación y tecnología escapaban al sociólogo y economista dependentista. En 1979 Cardoso continuaba asumiendo la función tradicional del intelectual de vanguardia: anunciar el futuro.

En ese mismo año un intelectual más joven, vinculado a la guerrilla urbana y coprotagonista de una de sus acciones más resonantes —el secuestro del embajador estadounidense Charles Elbrick diez años atrás—, publicó un libro que se coloca en una situación liminar. Se trata de *O que é isso, companheiro?* (1979)<sup>3</sup> que ha vendido medio millón de ejemplares en Brasil. Es un texto “maestro” sobre el aquí y el ahora de 1968. Lo que quiero subrayar en este paralelo es una diferencia en la conciencia de la época. Para Cardoso la fecha en que termina el proceso es 1979, junto con el movimiento de desarrollo de democratización. Para Gabeira el punto de no retorno en el proceso de la sociedad brasileña lo marca 1968. Curiosamente,

2 “este foi realmente o meu primeiro contato com grandes homens como Florestan Fernandes, Fernando de Azevedo, Antonio Candido e muitos outros. O que me impressionou era o nível intelectual e os conhecimentos desse homens, que se reuniam uma ou duas vezes por mês para discutir os problemas da Faculdade de Filosofia, mas acabavam por discutir os problemas de São Paulo e do Brasil. Datam dessa ocasião conflitos sérios com o governo do Estado, sobretudo na década de 50, quando era governador Jânio Quadros e a Faculdade de Filosofia capitaneou, efetivamente, um movimento de rebeldía civil contra as arbitrariedades do então governador”, *idem*.

3 De Fernando Gabeira. *Cfr.* Ellen Spielmann, “El descentramiento de lo posmoderno”, 1999, p. 352.

no fue Fernando Henrique Cardoso sino Fernando Gabeira quien captó, luego, el cambio general de horizontes políticos y sociales que tenía lugar para toda América Latina con la crisis financiera de 1982-1983, con la que se alteran todos los proyectos de América Latina seguidos desde los años veinte. La liberación política y social fue puesta por completo en cuestión y las ilusiones de soberanía, modernización, nación independiente, desarrollo industrial completo y liberación nacional se desplomaron. Democracia, pluralismo y consenso son los conceptos-guía que se impusieron junto a un sentimiento de fuerte desencanto.<sup>4</sup> (A la vuelta de la esquina esperaba la modernización neoliberal como parte de la nueva fase de globalización.)<sup>5</sup>

#### LOS LÍDERES ESTUDIANTILES DEL 68 BRASILEÑO

Analizaré las continuidades y discontinuidades en el trayecto de uno de los líderes estudiantiles brasileños más representativos, a partir de los datos disponibles, a partir del examen de textos literarios/dramáticos, de historias orales y relatos sobre los hechos de 1968, observando a los observadores. Como resultado intentaré aportar materiales para una biografía colectiva de los líderes estudiantiles de la Universidad de São Paulo y otras instituciones universitarias brasileñas en el año clave de 1968.

Tratar esa figura en la conyuntura del 68 significa analizar textos, materiales visuales determinados por problemas de *intermedialidad*, por horizontes políticos internacionales e interculturales. Mi única forma de acercarme a ellos es con un tipo de abordaje en la línea del pensamiento en “constelación” de Mallarmé-Mannheim-Adorno-Benjamin.

4 Carlos Rincón, *La no simultaneidad de lo simultáneo. Postmodernidad, globalización y culturas en América Latina*, 1995, p. 108.

5 Ellen Spielmann, “Intelectuales brasileños 1969-1997. El caso Fernando Gabeira: *O que é isso companheiro?*”, 2000, p. 114.

Candidato a la presidencia de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), José Dirceu fue apresado durante el Congreso de la Federación en octubre de 1968, y canjeado en 1969 a cambio del embajador estadounidense Charles Elbrick. Se entrenó en lucha guerrillera en Cuba y hasta se hizo practicar una cirugía plástica en el rostro para burlar la vigilancia de la policía. En 1971 volvió a Brasil durante pocos meses como miembro del Movimiento de Liberación Popular (MOLIPO), un grupo guerrillero apoyado por los cubanos. En 1975 dejó atrás el exilio cubano para vivir clandestinamente en una ciudad del interior de Paraná con identidad falsa. Después de la amnistía en 1979 retornó al campo político público. Fue uno de los fundadores del Partido de los Trabajadores (PT), del cual fue elegido presidente en 1995. Se transformó en la segunda figura más poderosa de Brasil durante el primer gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva en 2002. Ocupó el poderoso puesto de jefe de la Casa Civil (gabinete de la presidencia de la República de Brasil). Su política de alianzas hizo viable la elección de Lula en 2002 y su segundo mandato. César Benjamin, también fundador del PT y militante y dirigente hasta 1995 comenta la carrera política de Dirceu: “Zé [José] Dirceu ganó influencia porque se volvió el gran operador de la transformación del PT. Por lo tanto, si todo hubiera salido bien, él sería el sucesor natural de Lula”.<sup>6</sup> En 2005 se anuló su mandato de diputado federal, acusado de sobornar continuamente a los diputados.<sup>7</sup>

Entre 1966 y 1967 José Dirceu cursaba Derecho en la Universidad Católica de São Paulo (PUC), y era líder de su Centro Académico (la asociación estudiantil). Su centro de actividades era la Facultad

6 “O Zé Dirceu ganhou importância porque se tornou o grande operador dessa transformação do PT. Pois, se tudo desse certo, ele seria o sucessor natural de Lula”, César Benjamin, “Depoimento sobre 1968”, 2008, p. 148.

7 En una entrevista José Dirceu declara frente a tal acusación: “Evidentemente que es una acusación política que no corresponde a los hechos. Yo no recibí dinero, no di dinero, no era diputado, no era dirigente del PT, estaba en la Casa Civil. Me equivoqué al no salir del gobierno a finales del 2004”. (“Evidentemente que é uma acusação política que não corresponde aos fatos. Eu não recebi dinheiro, não entreguei dinheiro, não era deputado, não era dirigente do PT, eu estava na Casa Civil. Eu errei em não sair do governo no final de 2004”). José Dirceu, “Depoimento sobre 1968”, 2008, pp. 204-205.

de Filosofía en la calle Maria Antônia, ubicada en el centro de São Paulo. Ahí entró en contacto con el Consejo Estudiantil de la Facultad de Filosofía y, junto al líder estudiantil José Roberto Arantes (vicepresidente de la UNE, asesinado en 1971 por la policía en São Paulo) y a sus contemporáneos, lanzó el proyecto innovador de las comisiones mixtas y donde organizó las manifestaciones históricas. En una entrevista de 1987, Dirceu analizó la importancia del espacio de la calle Maria Antônia:

La calle Maria Antônia era privilegiada: concentraba estudiantes, conversaciones, ideas, amores. Después, este centro de actividad política y cultural también fue una suerte de impacto en la cabeza de un joven de provincia. La calle Maria Antônia me hizo saltar al movimiento estudiantil brasileño, porque hasta entonces yo era apenas un líder del Centro Académico 22 de Agosto, de la PUC. Ahí estaba la mayor parte de los profesores que se oponían a la dictadura militar [...] Maria Antônia llegó a simbolizar un espacio donde se podían crear y recrear ideas que no se pregonaban en Brasil. Por eso exactamente Maria Antonia fue ocupada. Véase, por ejemplo, el significado innovador de las comisiones mixtas.<sup>8</sup>

Y fue allí, en 1968, donde una joven estudiante de Sociología-Antropología, Ciencias Políticas y Letras, cuyo nombre era Consuelo de Castro, escribió una obra de teatro titulada *Prova de fogo* (a prueba de fuego).

8 "A Maria Antônia era uma rua privilegiada, concentrava estudantes, conversas, idéias, amores. Depois, há também o aspecto do impacto desse centro de atividade política e cultural sobre a cabeça de um jovem do interior. A Maria Antônia me fez dar um salto para o movimento estudantil brasileiro, porque até então eu era apenas um líder do Centro Acadêmico XXII de Agosto, da PUC. Lá estava a maior parte dos professores que estavam se opondo a ditadura militar. [...] A Maria Antônia passou a ser um símbolo de um espaço onde se podia criar e recriar idéias que não se pregavam no Brasil. Foi exatamente por isso que a Maria Antônia foi ocupada. Veja, por exemplo, o significado inovador das comissões partiárias", José Dirceu, "Maria Antônia: Rebelião, Inconformismo e Verdade", 1988, pp. 217-219.

## PROVA DE FOGO

Hasta hoy la obra, leída exclusivamente en la perspectiva de los estudios literarios o de teatro, se ha considerado un “testimonio”, una pieza documental. Se le juzga como lograda “primera obra” de su autora, que habría sido escrita a raíz de una crisis, un “ataque de vómito”, según la fórmula, que aspiraba a ser chocante, del crítico Yan Michalski, en la lectura biográfica que practicó.<sup>9</sup> Las tesis de Peter Weiss acerca del teatro documental fueron utilizadas por la crítica brasileña para celebrar el texto dramático de De Castro en cuanto documento auténtico. Sábado Magaldi lo situó incluso como piedra miliar en el desarrollo del arte dramático en Brasil:

*Prova de fogo* es uno de los verdaderos e importantes documentos del país. Quien quiera entender, en el futuro, lo que aconteció en Brasil, de 1964 a 1968, deberá conocer esta obra. Y ésta no ilumina tan sólo un periodo sino todo un proceso. Debe ser abordada, por lo tanto, como una de las obras que aportaron una contribución efectiva a la dramaturgia brasileña.<sup>10</sup>

Décio de Almeida Prado se acerca todavía más estrechamente a Weiss, cuando escribe: “testimonio, con todas las cualidades de un buen testimonio: honestidad, buena fe, objetividad. Lo que Consuelo de Castro vio, supo transmitirlo, con emoción, ironía, distanciamiento e imaginación dramática”.<sup>11</sup> El problema en que el crítico no repara consiste en que, desde el momento en que un documento o un material documental es puesto sobre un escenario, que es utiliza-

9 “Consuelo de Castro: Sempre urgente. Sem rupturas”, 1989, p. 15.

10 “*Prova de fogo* é um dos verdadeiros e importantes documentos do país. Quem desejar entender, no futuro, o que se passou no Brasil, de 1964 a 1968, precisará tomar conhecimento da peça. E ele não ilumina apenas um período, mas todo um processo. Deve ser encarada, portanto, como uma das obras que trouxeram uma contribuição efetiva à dramaturgia brasileira”, Sábado Magaldi, “Um documento exemplar”, 1989, p. 515.

11 “testemunho, com todas as qualidades de um bom testemunho: honestidade, boa fé, objetividade. O que Consuelo de Castro viu, soube transmitir, com emoção, ironia, distanciamento e imaginação dramática”, Décio de Almeida Prado, “Panorama crítico (*À prova de fogo*)”, 1989, p. 558.

do como “texto”, pierde, transforma irremisiblemente su carácter “documental”. Ese paso incluye automáticamente reflexión, referencialidad, en una palabra: *representación*. No sobra señalar aquí que algo que Weiss abominaba de corazón, las indicaciones de puesta en escena que solían incluirse en las piezas teatrales, sobreabundan en el texto de *Prova de fogo*. Sin embargo, las referencias directas o indirectas a las búsquedas de Weiss, que marcaron un límite, son de interés en la medida en que están dando cuenta de un hecho. Las consideraciones tradicionales de los estudios literarios y teatrales, sus enfoques disciplinarios, no llegan al núcleo de la problemática en juego en la obra: su instrumental es insuficiente. ¿Qué clase de abordaje demanda un texto como éste? Uno con una combinación interdisciplinaria capaz de incluir lo mismo enfoques de historia de las mentalidades que aproximaciones de orden científico-social, y de dar cuenta además de una dimensión performática muy particular. Sobre todo, para conseguir situar la obra, es necesario tener en cuenta tanto una periodización del desarrollo del movimiento estudiantil, como las diferenciaciones en materia de cultura política que se articularon en las tomas de posición de sus dirigentes.

## 1966-1968

Hay que tener en cuenta, para cualquier análisis de *Prova de fogo*, que la obra fue escrita en 1968 *antes* del corte que constituyó en la historia político-social de Brasil el AI-5 expedido por el gobierno militar, el 13 de diciembre de ese año. Con base en él, el mariscal Artur da Costa e Silva clausuró el Congreso Nacional (la Cámara de Diputados y el Senado) y, provisto de poderes discrecionales, pudo proceder a cancelar mandatos parlamentarios y a suspender los derechos políticos de los ciudadanos. Esto quiere decir por lo menos dos cosas: por una parte, el fin del modelo reformista que el presidente Jânio Quadros y miembros de su gobierno, como Darcy Ribeiro, habían intentado instaurar antes del golpe de Estado militar. Un modelo que pretendía ser inclusivo, para convertir a los grupos excluidos hasta entonces (en primer lugar, los trabajadores del campo)

en parte de la sociedad e incorporarlos a la vida política, y que mantenía, a pesar de todo, presencia. La movilización de las masas como parte de la acción, del juego político, parecía mantener su vigencia. El AI-5 puso término a cualquier clase de ilusiones en ese sentido. Por otra parte, en el momento en que la obra fue escrita los datos no habían sido todavía lanzados sobre la mesa: las decisiones de la junta militar no habían sido tomadas, a pesar de que los primeros borradores o versiones de los decretos ya estaban listos a mitad del año. Pero la llamada “línea dura”, la línea de los tecnócratas, que comenzó a imponerse definitivamente con los decretos de diciembre de 1968, todavía no acababa de inclinar a su favor la balanza del poder.

Brasil se había constituido, hasta comienzos de la década de 1960, en laboratorio de esa propuesta de desarrollo, la cual había estado unida a la sustitución paulatina de importaciones para pasar, en el curso de un intensificado desarrollo vuelto hacia adentro, a la producción de un sector propio de parque industrial y gran industria —sostenida por la automotorización intensiva—, que debía asegurar la industrialización, el bienestar de las masas y la soberanía de la nación brasileña. Pero el modelo sustitutivo dejó de funcionar desde 1966; es decir que entró en crisis en Brasil antes que en ningún otro país latinoamericano. La crisis económica se tradujo en crisis política, una y otra invocadas en 1966 en un estudio del teórico de la dependencia Theotonio do Santos; ambas estuvieron al orden del día: se hicieron incontenibles.<sup>12</sup> La política del reformista Jânio Quadros fracasó y los militares pasaron a ocupar el primer plano del escenario. Su política hasta 1968 estuvo marcada por una dosis muy fuerte de indecisiones, careció de un plan preciso o simplemente se caracterizó por su ambivalencia. Esto implicó que en ese lapso el espacio de juego para iniciativas y manifestaciones opositoras de diverso tipo, si bien continuó existiendo, estuvo muy disminuido. ¿Qué ocurrió entonces? ¿Por qué los militares y los tecnócratas sintieron que su propio proyecto, apenas bosquejado, de solución de

12 “Crisis económica y crisis política” fue escrito todavía en Brasil en 1966 y publicado luego en el exilio, en Chile, por el Centro de Estudios Socio-Económicos de la Facultad de Economía de la Universidad de Chile (CESO).

crisis de hegemonía como condición para convertir a Brasil en “potencia mundial”, corría peligro? Hay que mencionar cinco grandes instancias de movilización social, de dimensiones hasta entonces desconocidas en la historia moderna de Brasil, que alertaron a los partidarios de la línea represiva contra las libertades ciudadanas y los derechos básicos:

- Huelgas de grandes dimensiones (en Contagem, Minas Gerais, a partir del 11 de abril, y el 16 de julio en Osasco, São Paulo con ocupación de las instalaciones de la empresa ferrocarrilera Cobrasma).
- Protestas obreras (el 1º de mayo en São Paulo).
- Manifestaciones multitudinarias, con movilización de población urbana en cantidades sin precedentes (50 mil personas en la marcha de protesta por el asesinato del estudiante Edson Luís de Lima Souto en Río de Janeiro el 29 de marzo; 100 mil manifestantes en la misma ciudad el 26 de junio; mítines estudiantiles en São Paulo).
- Ocupación de edificios y campus universitarios (en São Paulo, Río de Janeiro, Belo Horizonte, Brasilia y otras ciudades).
- Convocatoria del Congreso de la UNE para el 7 de octubre.

Esas acciones se sucedieron, como puede observarse, entre abril y octubre de 1968. La primera intervención represiva masiva, la detención de los estudiantes que habían sido elegidos como representantes legítimos para participar en ese congreso tuvo lugar el 12 de octubre. Con eso las cartas estuvieron echadas: ésa era la forma como los militares y civiles que habían realizado el golpe de 1964, pretendieron eliminar los obstáculos que pudieran surgir para la realización de su proyecto.

A finales de 1968 la situación política había llegado a un callejón sin salida: el golpe de Estado dentro del golpe de Estado, el AI-5 marcó el punto de no retorno en el desarrollo de la sociedad brasileña.<sup>13</sup> La pregunta que Theotonio dos Santos intentó proponer como

13 El AI-5 dio lugar a un fenómeno que apenas en fecha reciente ha comenzado a recibir la

la alterantiva latinoamericana en un libro de 1972, con el título de *Socialismo o fascismo: el nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano*, ya había sido respondida en el caso de Brasil desde 1968, aunque en otros países latinoamericanos iba a estar a la orden del día y a ser decidida en el curso de la década siguiente.

## EL LOGRO DE CONSUELO DE CASTRO

¿Podía estar un autor dramático en condiciones de proporcionar un diagnóstico sobre la situación política que atravesó Brasil en 1968, año especialmente conflictivo? El logro de Consuelo de Castro fue otro: fue mostrar en figuras y aconteceres teatrales el aquí y el ahora del país de entonces; escribir en clave historia y microhistoria. Dentro de la proyección del Brasil contemporáneo, es de relevancia particular el perfil que consiguió trazar con la figura de Zé, de uno de los protagonistas de primera línea de la historia brasileña más reciente, en ese entonces líder estudiantil muy destacado. En esa pieza en clave Zé no es otro que José Dirceu. Con ese perfil la pieza muestra también el entramado de la cultura política de entonces, de manera que ponía de manifiesto, sin nombrarlos en el momento en que fue escrita, los dilemas del movimiento estudiantil más poderoso que conoció América Latina en —digamoslo así— el año del señor de 1968.

## UNA PIEZA EN CLAVE Y UNA PIEZA CLAVE

Consuelo de Castro tenía en 1968 22 años de edad. A partir de 1964 y hasta ese año había estudiado en la Facultad de Filosofía,

---

debida atención: los diversos grupos de poder habrían podido, a partir de su expedición, emprender la imposición de su "utopía autoritaria", con ayuda simple y llanamente de la represión cruda, con medidas particulares de castigo y corrección, para "sanear" la sociedad y la pedagogía. Cfr. Maria Celina Soares d'Araújo, Gláucio Ary Dillon Soares y Celso Castro (eds.), *Visões do golpe: a memória militar sobre 1964*, 1994, p. 9; Carlos Fico, *Como eles agiam. Os subterrâneos da ditadura militar: espionagem e polícia política*, 2001.

Ciencias y Letras de la Universidad de São Paulo (USP), en el edificio histórico de la calle Maria Antônia, en donde asistió a cursos con Ruth Cardoso (Sociología/Antropología), Carlos Guilherme Motta, Francisco Weffort (Economía), Oliveiros S. Ferreira (Ciencia Política) y desarrolló otras actividades relacionadas con la música y el teatro.<sup>14</sup> Fue activista, manifestante, participó en asambleas y discusiones entre estudiantes de la Facultad. Y luego, en septiembre de 1968, se encontró entre quienes la ocuparon y debieron vivir, además del desalojo por la fuerza pública, y más propiamente por la unidad especial de la policía que se llamaba “Comando de Caça aos Comunistas” (comando caza-comunistas), la destrucción, el incendio del edificio.

## EL ESCENARIO

Como espacio de acción para la obra la autora bosqueja, en sus indicaciones escénicas, un escenario dividido en cuatro partes: los cuatro pisos del edificio de la Facultad de Filosofía —que no deja de recordar las soluciones escénicas con que Erwin Piscator experimentó durante la década de 1920 en Berlín, en la Freie Volksbühne, para conseguir simultaneidad de acciones representadas—. En el primer piso se encontraba la Sala do Grêmio, el sitio de reunión, la sala plenaria, separada solamente por un par de escalones, es decir, casi a un mismo nivel, del segundo piso. En aquél está la Sala de Congregação, decorada con retratos de profesores ilustres, antiguos y viejos

14 De Castro recuerda: “Habíamos fundado un grupo llamado *Los Trovadores de la Política*. En el primer semestre cantamos «Maquiavel». En el segundo, *Os Liberais*: parodias de tangos y boleros. En el tercero la *Historia de la República Brasileña*. Allí el personaje central debía actuar junto a Getúlio Vargas, en la hora de su suicidio, y junto a Juscelino, en la hora de decretar Brasilia. Al llegar al 64 el coro cambiaría la entonación y cantaría triste, «Oh, María, Oh, María, cuéntanos otra historia» (“Tínhamos fundado um grupo chamado *Os Menestréis da Política*. No primeiro semestre, cantamos «Maquiavel». No segundo, *Os Liberais*— paródias de tangos e boleros. No terceiro a *História da República Brasileira*. Ali a personagem central deveria contracenar com Getúlio Vargas, na hora de seu suicídio, e com Juscelino, na hora de decidir Brasília. Chegando em 64 o coro mudaria a entonação e cantaria triste, «Ó Maria, Ó Maria, conta outra história pra gente») Castro, Consuelo de, *Prova de fogo*, 1989, pp. 94-95.

catedráticos de la Facultad, con una mesa barroca y con sillas del mismo estilo y junto a ella una *sala de aula* (salón de clases), con libros, una guitarra y una baranda. Esos dos primeros pisos son espacios que representan propiamente la institución estatal *universidad*, enseñanza, que a pesar de ser presentada arquitectónicamente y por su mobiliario como lugar del pasado, con estructuras jerárquicas, implantada en la historia y unida a los conceptos de *élite* y *tradicción* —en una palabra, perteneciente al “viejo mundo”—, apenas va a verse tocada, y muchísimo menos destruida por los estudiantes. Único cambio significativo, la gran mesa barroca, cubierta con una vieja bandera roja y, en general, la Sala da Congregação, para decirlo con un término caro a Bertolt Brecht, va a “cambiar de función”: se va a convertir en “dormitorio” con sacos de dormir en el piso.

La Sala do Grêmio, por su parte, está decorada con carteles (*Che*, Mao y Fidel Castro), con pancartas, con caricaturas. En el tercer piso la cocina se ha transformado en un pequeño comedor. Un aviso informa muy comedidamente acerca de la escasez de recursos: “Por favor, compañeros, se les pide moderación al comer, para que todos queden satisfechos”. No hay en todo ese espacio el más mínimo signo de caos, anarquía o rebelión, y en cuanto a ideas revolucionarias, su materialización visual se limita a las manifestaciones de la cultura específica de entonces, arriba mencionadas: carteles, banderas rojas, pancartas. Esa impresión se modifica significativa pero apenas mínimamente en el cuarto piso: el techo, los puestos de vigilancia. Aquí se encuentran almacenados, en depósito, un par de docenas de cocteles molotov y algunas armas.<sup>15</sup>

Todo el escenario, incluso las armas defensivas que se ven en él, remite a la política discursiva y de debate del movimiento estudiantil. Ahora bien, el contrapunto lo marca de manera absolutamente inequívoca otra indicación escénica, incluida en el texto de la obra: “El clima deber de ser de agitación total”.<sup>16</sup>

15 *Ibid.*, pp. 27-28.

16 “O clima dever ser de total agitação”, *ibid.*, p. 28.

*Prova de Fogo* abre y cierra con Zé, de 24 años de edad, el protagonista. Como presidente electo del *grêmio*, dirige una asamblea general. Las indicaciones escénicas lo describen, tipificándolo, como “delgado, muy joven, guapo, ágil y muy emocionado”.<sup>17</sup> Su actuación y retórica comprenden una gama relativamente matizada, entre furiosa (golpea con decisión sobre la mesa con el puño cerrado) y pausas, gesticulación didáctica, lenguaje corporal sexualizado-ritualizado (como gesto continuamente reiterado se echa hacia atrás el pelo largo), provocaciones verbales y gestuales, hasta llegar al agotamiento.<sup>18</sup> La autora dota a su principal protagonista con todos los rasgos que pueden acarrearle escucha, atención, autoridad, recepción emotiva, ya sea en sentido positivo o negativo. José Dirceu, alias Zé Freitas, es estilizado como estrella del movimiento, por medio de comparaciones tomadas de circunstancias de actualidad. Se le trata de Daniel Cohn Bendit del movimiento estudiantil brasileño: “¿Tú? Cohn Bendit subdesarrollado [...] te apodaban. ¿Sabes cómo te decían? Cohn Bendit de los pobres”.<sup>19</sup>

Zé Freitas reúne carisma, belleza, ajustada a los juicios de gusto transmitido entonces a través de los medios masivos —“Tu cabello está genial así de largo”—,<sup>20</sup> un discurso político astringente y que dispone de una facilidad de palabra o, más propiamente, de una lengua muy suelta. El resumen que la autora pone en boca del coro, ajustado a lo que sería el comentario de un narrador, sostiene: “¡Zé Freitas! ¡El líder de cabellos largos! ¡Debe ser muy chido ser marxista-leninista, apuesto, y además tener la labia que él tiene!”.<sup>21</sup>

17 “esguio, muito jovem, bonito, desenvolta e muito agitado”, *ibid.*, p. 29.

18 *Ibid.*, pp. 32-35.

19 “Você é? Cohn Bendit subdesenvolvido [...] Te apelidaram. Sabe do quê? Cohn Bendit dos pobres”, *ibid.*, pp. 37, 57.

20 “O teu cabelo é genial assim comprido”, *ibid.*, p. 57.

21 “Zé Freitas! O líder de cabelos longos! Deve ser muito bacana ser marxista-leninista, bonito, e ainda por cima ter a lábia que ele tem!”, *ibid.*, p. 51.

Como líder, como dirigente estudiantil, Zé Freitas se constituye a través de sus partidarios, su cauda, y en parte, por enfrentamiento, por contraposición con su oponente político.

## FUERZAS POLÍTICAS-DISCURSO POLÍTICO-CULTURA POLÍTICA

Consuelo de Castro refleja en *Prova de fogo* la constelación política que definió a la Unión Estatal de Estudiantes de São Paulo (União Estadual de Estudantes de São Paulo, UEE/SP). En 1968 estaba en debate la candidatura para las elecciones en que debía escogerse el presidente de la UNE. Al frente de la UEE/SP había un binomio reconocido a comienzos de ese año. Se trataba de Catarina Melloni del grupo Acción Popular (Ação Popular, AP) y José Dirceu, quien era miembro de un grupo disidente del Partido Comunista Brasileño (PCB), y mantenía una alianza con el grupo Política Obrera (Política Operária, POLOP), entre cuyos fundadores siete años atrás, en 1961, se encontraba el sociólogo Theotonio dos Santos, quien se caracterizaba por su doble crítica tanto al estalinismo como a las pretensiones marxistas de hegemonía de la izquierda brasileña. Melloni y Dirceu eran los dos presidentes reconocidos y, al mismo tiempo, cada uno reclamó para sí esa investidura.<sup>22</sup> La lucha que sostuvieron por votos, poder, línea política, un combate territorial, en vísperas del Congreso de la UNE, fue todo lo intensa que puede imaginarse. Acción Popular venía de la antigua Juventud Universitaria Católi-

22 Paulo de Tarso Venceslau, antiguo militante de la disidencia de São Paulo, pasados más de 35 años comenta: "Cuando comenzamos 1968, la UEE tenía dos presidentes reconocidos: Catarina Melloni (AP) y Zé Dirceu. Los dos se proclamaban presidente de la UEE. Entonces todo el Movimiento Estudiantil del 68 comienza con ese ambiente en São Paulo, con dos presidentes. ¡Imaginate las peleas en la manifestación, quién habla, de quién era el turno, disputa por el espacio, codazo por aquí, pisotón por allá, un horror! Pero fue así que el movimiento explotó en 1968" ("Quando a gente entra em 1968, a UEE tinha dois presidentes reconhecidos : A Catarina Melloni [AP] e o Zé Dirceu. Os dois se proclamando presidente da UEE. Então todo o Movimento Estudantil de 68 começa com esse clima em São Paulo, com dois presidentes. Você imagina a disputa que era em manifestação, quem fala, hora de falar, disputa de espaço, cotovelada daqui, pisa no pé de outro, um horror ! Mas foi assim que o movimento explodiu em 1968"), Projeto Memória do Movimento Estudantil, documento del 14 de junio de 2004 <<http://mme.org.br>> (consultado el 9 de noviembre de 2009).

ca (Juventude Universitária Católica, JUC) y tenía miembros provenientes de pequeñas agrupaciones políticas, tales como el Partido Comunista de Brasil (PCDO B) y el Partido Comunista Brasileño Revolucionario (PCBR). Además de protestas de orden general contra el régimen, sus esfuerzos estaban puestos en la lucha antiimperialista y la solidaridad con el Vietcong. Consideraban que su principal arma eran las manifestaciones masivas. En cambio, los “disidentes” que seguían la línea del POLOP tenían, dentro del movimiento estudiantil, prioridades diferentes. Según sus concepciones, el movimiento de los estudiantes debía oponerse, como instrumento de politización, a la política educativa del régimen. Esa constelación sirvió de modelo a De Castro para las discusiones en la primera escena, cuadro primero, la asamblea estudiantil en la ocupada Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la USP.

Ahora bien, si José Dirceu, el disidente, es el modelo de Zé Freitas, la figura de Júlia Silva corresponde a Catarina Melloni.<sup>23</sup> Para Zé Freitas la función del movimiento consiste en “mantener la agitación política”, sin que esto implique que se entienda como vanguardia del movimiento político, pero tampoco sin convertirse en “carne de cañón” (*carne de canhão*), en “mártir subdesarrollado” (*mártir subdesenvolvido*), en lanzarse al “suicidio colectivo”, cuando el ultimátum para el desalojo de las instalaciones concluya, y pueda producirse un asalto violento de la policía con riesgo de muertos.<sup>24</sup> Júlia Silva, en cambio, argumenta, con un discurso típicamente leninista, “¡En la

23 El intercambio de golpes verbales entre la posición marxista-leninista de Júlia y las reivindicaciones concretas acerca de la reforma educativa por parte de Zé —lo que le acarrea el reproche de oportunismo— es paradigmático de la conformación de bloques políticos y de los discursos ideológico-políticos divergentes. El tema de primer plano es el de la elección de candidatos: “*Cebola*: ¿Crees que Zé puede llegar a ser presidente de la UNE? *Datargan*: Nunca. Su postura oportunista es muy conocida. *Júlia*: Lo que importa es que no sea Zé. *Luís*: El tipo no debe olvidar que en última instancia nuestro objetivo es la revolución... ¡no la reforma educativa! Ese negro ahí ya olvidó lo que es la «dictadura del proletariado»” (“*Cebola*: Você acha que o Zé consegue chegar a presidente da Une? *Datargan*: Nunca. A posição oportunista dele é mais do que manjada. *Júlia*: O que importa é que não seja o Zé. *Luís*: O cara não deve esquecer que o nosso objetivo em última análise é a revolução... não a Reforma Educacional! Tem nego aí que já esqueceu o que é «ditadura do proletariado»”) Consuelo de Castro, *op. cit.*, p. 53.

24 *Ibid.*, pp. 37-38.

dictadura nada se consigue sin violencia! ¡Todo lo que nace dentro de la podredumbre se genera con violencia! [Grita] ¡La historia es un parto! Nuestra lucha no será fácil. Pero no podemos retroceder”.<sup>25</sup>

Dentro del planteamiento que nos hemos propuesto desarrollar aquí no ocupan el primer plano las luchas por poder y territorio de las dos figuras<sup>26</sup> y sus respectivos partidarios. De más interés son las referencias concretas y la(s) cultura(s) política(s), que constituyen premisas, presupuestos y, en última instancia, codeterminan la construcción del contexto en donde esas luchas podían adquirir sentido.

#### LA ESTRATEGIA/LA TÁCTICA REVOLUCIONARIA SEGÚN EL MODELO CUBANO DE DEBRAY

La cartografía de los movimientos de protesta o de tipo armado de América Latina incluyó, como centro obligado, la ciudad de La Habana. Pero hubo también una topografía secreta en que la *rue d’Ulm*, en donde funciona la *École Normale Supérieure* en París, y la *rue de l’Université*, en la misma ciudad, en donde estuvieron las oficinas de *Les Temps Modernes*, la revista que dirigía nominalmente Jean-Paul Sartre, tuvieron gran papel. El panfleto de Régis Debray *Revolución en la revolución* (1967), que propuso una “teorización” de la “experiencia cubana”, fue un típico producto *normalien*, un producto de la *rue d’Ulm*, en donde Louis Althusser estaba en ejercicio de sus plenos poderes. La crítica más lúcida y mejor fundamentada del panfleto de Debray, de tanto impacto en toda América Latina, la realizó un militante brasileño del POLOP en una publicación de circulación clandestina muy restringida, que firmaba Marcelo de Andrade (seudónimo de Theotônio dos Santos). Esa crítica tuvo amplia divulgación cuando fue traducida en 1969 en *Les Temps Modernes*, con el título de “Considerations sur les theses de Régis

25 “Nada se consegue sem violência na ditadura! Tudo o que nasce dentro da coisa podre é gerado com violência ! (Grita) A história é um parto! não vai ser fácil a nossa luta. Mas não podemos recuar”, *ibid.*, pp. 37-38, 40.

26 Curiosamente, De Castro centra el debate en cuestiones de machismo y papeles femeninos, que aquí dejo de lado.

Debray”. Su crítica contra la tesis del foco guerrillero, predicada por Debray, se orientó especialmente hacia dos puntos:

1. La carencia absoluta de análisis políticos y económicos en la “teoría” de Debray acerca de la revolución cubana;
2. La sobrevaloración de la lucha armada contra el aparato represivo estatal como medio de movilización de las masas y (finalmente) de la revolución proletaria.<sup>27</sup>

José Dirceu, alias Zé Freitas, recurre exactamente a esa crítica a las tesis de Debray acerca de la revolución cubana y a la idea de la exportación de su tesis sobre la lucha armada (“foco guerilla”) en su debate con Júlia Silva. La exigencia de “lucha armada”, de la “misión histórica” que tendría en ese sentido la ocupación de la Facultad, de resistencia armada contra el desalojo, tiene el sarcasmo y la ironía de parte de Zé Freitas:

Zé: Ustedes proponen que hagamos una trinchera de esta facultad... más bien ¡un *foco de insurrección!* Una trinchera donde seremos masacrados... los trece. Qué lástima que en la Sierra Maestra hayan sido apenas doce... si no estaríamos parejos. Fidel hizo su revolución con doce tipos, digamos Cebolinha, Júlia y Mário: los más radicales. Pero respondo: primero, no la hizo con doce. Luego, con sus condiciones, hasta yo la haría. [Y agrega además, a manera de chiste] Proponen que cerremos la universidad para equilibrar. Que nos atrincheremos aquí y que coloquemos un letrero en la puerta con los siguientes lemas: “La universidad está cerrada hasta el día de la revolución socialista”.<sup>28</sup>

27 Marcelo de Andrade, “Considerations sur les theses de Regis Debray”, 1969, pp. 2012, 2021.

28 “Zé: Vocês propõem que faça-mos desta faculdade uma trincheira...melhor dizendo: um *Foco Insurrecional!* Uma trincheira onde seremos massacrados... Os treze. Pena que em Sierra Maestra tenham sido apenas doze... Senão dava certinho. O Fidel fez a revolução dele com doze caras, dirão Cebolinha, Júlia e Mário: Os mais exaltados. Mas eu respondo : Primeiro, não fez com doze. Depois, nas condições dele, até eu fazia [...] Eles propõem que nós fechamos a universidade para balanço. Que fiquemos entrincheirados aqui, e que coloquemos uma placa na porta com os seguintes dizeres: «A universidade está fechada até o dia da revolução socialista», Consuelo de Castro, *op. cit.*, p. 40.

## 1968: COMISSÃO DOS CEM MIL

El 2 de julio de 1968, después de la manifestación “histórica” en que tomaron parte cien mil personas y hubo muchos detenidos, el mariscal Artur da Costa e Silva recibió una delegación del movimiento estudiantil. La comisión, cuyo objetivo principal debía ser conseguir la libertad de los estudiantes detenidos y presentar sus reivindicaciones inmediatas, estaba no sólo impreparada para ello, se encontró, además, dividida, y su encuentro con el alto jefe político y militar resultó desprovisto de cualquier eficacia. Incluso, por el hecho de que ese encuentro tuvo lugar, le llovieron las acusaciones de oportunismo, revisionismo, incluso de colaboración, de entrar en diálogo, en componendas, con el régimen militar. De otra manera no se deja explicar el desarrollo de los acontecimientos. A la pregunta sobre las metas de la protesta, quienes tomaron la palabra respondieron con “reivindicaciones sin importancia” (*reivindicaciones desimportantes*). La posibilidad real de conseguir la libertad de los estudiantes detenidos se la jugó y la perdió de la manera más ilusa, cuando Marcos Medeiros, candidato de la UNE, miembro del PC y también de la Comisión, provocó la indignación del presidente de la República, Mariscal Costa e Silva, y el encuentro fue dado por clausurado.<sup>29</sup> Quienes se han ocupado del tema no consiguen determinar si Medeiros perdió al control, si lo decisivo fue la incapacidad para negociar, el deseo de sobresalir y destacarse, o una apreciación equivocada de la situación.

### LA CUESTIÓN DE LA ESFERA PÚBLICA

El hecho es que José Dirceu no formó parte de la Comisión de los Cien Mil (Comissão dos Cem Mil). Consuelo de Castro explica esto aludiendo al encuentro del 2 de julio y a otros intentos de negociación y mediación y dibuja a Zé Freitas, su personaje, como una figura ambigua. En el debate acerca de cómo proceder dentro de la

29 Cfr. Carlos Fico, “1968: o ano que terminou mal”, 2009, pp. 227-228.

Facultad ocupada, qué desarrollo en qué dirección es el adecuado, y sobre el ultimátum de desalojo que está por vencerse, Júlia Santos (como vocera de Acción Popular y de las posiciones del PC) objeta directamente y hace reproches a Zé. Él, que sabe analizar situaciones políticas, que posee instinto político, considera que es el momento de negociar y no de entrar en una confrontación de fuerzas con el Estado, en la que sólo es posible perder. No es el momento de la “lucha armada”. Júlia lo descalifica, lo tacha de “reaccionario”, “entreguista”, “traidor oportunista”, “cobarde”, “pacifista”, “metafísico”, “revisionista”, como alguien dispuesto a negociar y dialogar con el régimen: habría llegado a acuerdos con representantes gubernamentales, lo cual era la máxima imputación imaginable.<sup>30</sup> Por eso debe abandonar el cargo de presidente. En los diálogos teatrales de De Castro, vistos como reelaboraciones escénicas de los debates reales y de por sí teatralizados dentro de la Facultad ocupada, una cosa es clara: no consiguen en ese momento ninguna resonancia posiciones que, en la situación *anterior* al decreto AI-5, propugnaban por una estrategia política en la que la creación de una amplia opinión pública, y el establecimiento de posibles alianzas eran la clave. Júlia lo manifiesta de una manera que resulta poco menos que pragmática:

*Júlia:* No tengo por qué responder a tus teorías reaccionarias. Eres un cobarde oportunista. Un miedoso de marca mayor.

*Zé:* Bueno, entendí. Ustedes me destituyeron... me derrocaron, porque la única cosa que obstaculizaba a la guerrilla brasileña era un pobre diablo llamado José Freitas.

*Júlia:* No sólo tú. Todos los líderes reaccionarios del mundo. Todos los revisionistas [...] Y la marcha va a ocurrir. Como las masas quieren. No como las cúpulas temerosas desean.<sup>31</sup>

30 *Ibid.*, pp. 61-64.

31 “*Júlia:* Eu não tenho que responder às suas teorias reacionárias. Você é um covarde oportunista. Um apavoradão de marca maior. / *Zé:* Bom entendi. Vocês me destituíram... me deram um golpe, porque a única coisa que atrapalhava a guerilla brasileira era um pobre coitado chamado José Freitas. / *Júlia:* Não só você. Todos os líderes reacionários do mundo. Todos os revisionistas [...] E a passeata vai sair. Como a massa quer. Não como as cúpulas apavoradas desejam”, Consuelo de Castro, *op. cit.*, p. 62.

Ha de tenerse en cuenta aquí que desde agosto de 1968 la movilización estudiantil había entrado en baja. El día 29 de ese mes fue desalojada la Universidad de Brasilia. Lo mismo ocurrió a fines de septiembre con los estudiantes que habían ocupado hasta ese momento la Universidad Federal de Minas Gerais. Luego llegó el golpe final: el 2 de octubre el ya mencionado Comando de Cacería de los Comunistas (CCC) entró a saco en la Facultad de Filosofía. De aquí colegimos lo obvio: no es posible reconocer una línea política en un movimiento así de amplio e importante, las reivindicaciones a corto o a mediano plazos resultan absolutamente vagas. Lo que queremos subrayar es otro aspecto: la muy corta duración del periodo de verdadera movilización masiva.

José Dirceu ha declarado que en el momento de la preparación de su candidatura para la presidencia de la UNE, la organización de las manifestaciones, y la posterior ocupación de la Facultad de Filosofía, la “disputa política”, “el movimiento estudiantil estaba en una ebullición total”.<sup>32</sup> La cuestión no es, sin embargo, comprensible o explicable en términos de acción-reacción, movilización organizativa-represión. La preparación del congreso de la UNE, que debía de tener lugar en Ibiúna, en el estado de São Paulo, entre el 7 y el 12 de octubre de 1968, se desarrollaba con el mayor despliegue de actividad por parte del movimiento estudiantil. La realización propiamente dicha del congreso podría considerarse entonces desde el punto de vista de la implementación de una estrategia tendiente a la creación de ese amplio movimiento de opinión pública, al que antes aludimos. Pero, ¿que sucedió, en términos de los actores políticos o estatales principales?

- Acción Popular entendió el Congreso como un gran acto público, como “una intensificación del combate a la política educativa y a la represión de la dictadura”.<sup>33</sup>

32 “o movimento estudantil estava numa ebulição total”, Projeto Memória do Movimento Estudantil <<http://mme.org.br>> (consultado el 9 de noviembre de 2009).

33 “uma intensificação do combate à política educacional e à repressão da ditadura”, Archivo Centro de Documentação e Memória/Universidade Estadual Paulista-CEDEM/UNESP, fondo Centro de Documentação do Movimento Operarário Mario Pedrosa-CEMAP, cx.036, apud Angélica Muller, “O Congresso de Ibiúna: uma narrativa a partir da memória dos atores”, 2009, p. 65.

- El grupo que lideraba Dirceu y que en el momento del congreso ya tenía estatus de disidente, era partidario de un “Congresso aberto, público, con millares de estudantes”.<sup>34</sup>

La decisión adoptada fue realizar un congreso *clandestino*. En esas condiciones una comisión especial escogió: a) el lugar del evento; b) la logística para la movilización hasta el lugar elegido de los mil delegados. ¿Por qué en Ibiúna? No porque existiera siquiera una mínima infraestructura sino porque en la región operaba un pequeño grupo guerrillero. Era el lugar del ayudante del general Euryale de Jesus Zerbini, ex comandante de la fuerza pública, quien se llegó a entusiasmar con alguna de las ideas acerca de la guerrilla de Carlos Marighela.<sup>35</sup>

Los servicios secretos del ejército, la policía y la fuerza pública detuvieron y tomaron presos a la mayoría de los líderes estudiantiles. Las detenciones de estudiantes fueron masivas, y éstos fueron sistemáticamente torturados y algunos de ellos murieron a consecuencia del maltrato. De hecho, entonces, el movimiento estudiantil, objeto de represión violenta por parte del gobierno militar, fue no sólo desarticulado y reprimido sino aniquilado. Para utilizar fórmulas retóricas manidas, pero que convienen completamente para el caso, la flor y la nata de la juventud estudiosa del país, en su momento de militancia y radicalización, fue ofrecido en bandeja de plata para que fuera destruido.

Tal vez sea cierto que incluso los detractores de la llamada “Generación del 68”, son hijos o nietos de ese año. Vistas así las cosas, quiero cerrar con tres conclusiones provisionales, que invitan a seguir trabajando el tema:

1. Como *representación* del movimiento estudiantil de 1968 en Brasil, *Prova de fogo* puede considerarse sin parangón posible. Otros medios —la fotografía, el cine, el reportaje— no consi-

34 Projeto Memória do Movimento Estudantil <<http://mme.org.br>> (consultado el 9 de noviembre de 2009).

35 Cfr. Paulo de Tarso Venceslau. Projeto Memória do Movimento Estudantil <<http://mme.org.br>> (consultado el 9 de noviembre de 2009).

guieron la amplitud de visión que hay en la obra. Quizás, en ese sentido, también constituye una *instantánea*, la mejor muestra de la autocomprensión que pudo alcanzar el movimiento estudiantil de un país, en toda América Latina, en ese año emblemático. El gran reportaje de Elena Poniatowska sobre la masacre de Tlatelolco es un material de un tipo completamente distinto: escrito *a posteriori* y no en medio del acontecer; concebido como visión de una copartípe y no salido del mismo movimiento estudiantil.

2. Como *presentación*, la obra de De Castro consiguió incluir elementos de la puesta en escena y la *performatividad* de las acciones del movimiento estudiantil, que tenían lugar como tales, es decir como puestas en escena y *performance* en el mundo de la vida cotidiana de ese movimiento. Con las limitaciones propias del teatro como institución, *Prova de fogo* vive de la tensión que mantiene con esas dimensiones.
3. Los problemas del 68, tal como se presentan en *Prova de fogo* parecen, sin embargo, pertenecer a un pasado lejano. El ascenso del Brasil de Lula y Dirceu, del PT, hasta convertirse en una de las potencias económicas del mundo, el carácter de gigante que tiene al lado de China e India, hacen que las preguntas sean otras. La cuestión de la democracia, no obstante, parece mantener hasta hoy su vigencia.

Entre la tentación y el deseo de los estudios prosopográficos, que creo indispensables, quiero probar en este artículo el camino de la microhistoria. La antigua oposición entre estructura y acontecimiento en historiografía está agotada. Creo que sabiéndolo podemos intentar esos dos caminos, prosopografía y microhistoria, en nuestro campo de estudios.

## BIBLIOGRAFÍA

Almeida Prado, Décio de, “Panorama Crítico (À prova de fogo)”, en Consuelo de Castro, *Urgência e ruptura*, São Paulo, Perspectiva 1989, pp. 517-518.

- Andrade, Marcelo de, “Considerations sur les theses de Regis Debray”, en *Les Temps Modernes*, núm. 275, mayo de 1969, pp. 2009-2036.
- Benjamin, César, “Depoimento sobre 1968”, en Zuenir Ventura, *1968 O que fizemos de nós*, São Paulo, Planeta, 2008, pp. 143-159.
- Castro, Consuelo de, *Prova de fogo*, en Consuelo de Castro, *Urgência e ruptura*, São Paulo, Perspectiva, 1989, pp. 27-117.
- Soares d’Araújo, Maria Celina, Gláucio Ary Dillon Soares y Celso Castro (edits.), *Visões do golpe: a memória militar sobre 1964*, Rio de Janeiro, Relume-Dumara, 1994.
- Dirceu, José, “Maria Antônia: Rebeldia, inconformismo e verdade”, en Maria Cecília Loschiavo Dos Santos (edit.), *Maria Antônia. Uma rua na contramão*, São Paulo, Livreria Nobel, 1988, pp. 217-221.
- Dirceu, José, “Depoimento sobre 1968”, en Zuenir Ventura, *1968 o que fizemos de nós*, São Paulo, Planeta, 2008, pp. 199-211.
- Fico, Carlos, *Como eles agiam. Os subterrâneos da ditadura militar : espionagem e polícia política*, Rio de Janeiro, Record, 2001.
- Fico, Carlos, “1968: o ano que terminou mal”, en Carlos Fico y Maria Paula Araujo (edits.), *1968: 40 anos depois: história e memória*, Rio de Janeiro, 7 Letras, 2009, pp. 223-238.
- Fico, Carlos y Maria Paula Araujo (edits.), *1968: 40 anos depois: história e memória*, Rio de Janeiro, 7 Letras, 2009.
- Goldemberg, José, “Depoimento sobre Memórias da Rua Maria Antônia”, en Maria Cecília Loschiavo Dos Santos (edit.), *Maria Antônia. Uma rua na contramão*, São Paulo, Livreria Nobel, 1988, pp. 155-157.
- Loschiavo Dos Santos, Maria Cecília (edit.), *Maria Antônia. Uma rua na contramão*, São Paulo, Livreria Nobel, 1988.
- Magaldi, Sábado, “Um documento exemplar”, prefacio a *Prova de Fogo*, en Consuelo de Castro, *Urgência e ruptura*, São Paulo, Perspectiva, 1989, pp. 515-516.
- Michalski, Yan, “Consuelo de Castro: Sempre urgente. Sem rupturas”, en Consuelo de Castro, *Urgência e ruptura*, São Paulo, Perspectiva, 1989, pp. 13-24.
- Muller, Angélica, “O Congresso de Ibiúna: una narrativa a partir da memória dos atores”, en Carlos Fico y Maria Paula Araujo (edits.), *1968: 40 anos depois: história e memória*, Rio de Janeiro, 7 Letras, 2009, pp. 63-77.

- Rincón, Carlos, *La no simultaneidad de lo simultáneo. Postmodernidad, globalización y culturas en América Latina*, Bogotá, Editorial Universidad Nacional, 1995.
- Santos, Theotonio de, *Socialismo o fascismo: el nuevo carácter de la dependencia y el dilema latinoamericano*, Santiago de Chile, Prensa Latinoamericana, 1972.
- Spielmann, Ellen, “El descentramiento de lo posmoderno”, en Sarah de Mojica (comp.), *Culturas híbridas, no simultaneidad, modernidad periférica: mapas culturales para América Latina*, Berlín, Wissenschaftlicher Verlag, 1999, pp. 109-122.
- Spielmann, Ellen, “Intelectuales brasileños 1969-1997. El caso Fernando Gabeira: *O que é isso companheiro?*”, en Mabel Moraña (edit.), *Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: el desafío de los estudios culturales*, Santiago de Chile, Instituto de Literatura Iberoamericana/Cuarto Propio, 2000, pp. 351-357.
- Ventura, Zuenir, *1968 O que fizemos de nós*, São Paulo, Planeta, 2008.

## Archivos

- Centro De Documentação Do Movimento Operário Mario Pedrosa (CEMAP) Universidade Estadual de São Paulo.
- Centro De Documentação E Memória/Universidade Estadual Paulista (CEDEM) Universidade Estadual de São Paulo.
- Projeto Memória Estudantil, [www.mme.org.br](http://www.mme.org.br) [consultado el 9 de noviembre de 2009].